



















Asociación Valenciana de Empresarios, Cercle d'Economía, Cercle d'Economía de Mallorca, Círculo de Empresarios, Círculo de Empresarios de Gran Canaria, Círculo de Empresarios de Galicia, Círculo de Empresarios Vascos, Círculo Empresarial Leonés, Institución Futuro, Observatorio Económico de Andalucía

UN PROYECTO COMPARTIDO DE RECUPERACIÓN Y REFORMAS

En el grupo de asociaciones Economía y Sociedad consideramos imprescindible acordar una estrategia colectiva ante los desafíos que afrontamos, orillando los errores y conflictos y concentrando las energías en un solo propósito: la máxima eficacia y rapidez en la superación de la pandemia con las medidas sanitarias oportunas con que los empresarios estamos comprometidos y en la transformación socioeconómica que debemos llevar a cabo para construir el mejor futuro posible en el escenario que dibujan las nuevas tendencias y desafíos,

La estrategia de reconstrucción y transformación que España requiere debe estar regida por criterios de realismo y posibilismo, consistencia técnica, integración social y visión de largo plazo. Enfoques maximalistas y posicionamientos populistas solo pueden conducir al fracaso y la consiguiente frustración. Además, es necesario recuperar la confianza los unos en los otros e interiorizar la revisión crítica de actuaciones como una práctica sana y socialmente asumida para reforzar la implicación ciudadana.

Con una economía social de mercado plenamente integrada en el entorno internacional, pero con claras limitaciones de competitividad, institucionalidad y de gestión pública de la pandemia y de sus consecuencias económicas y sociales, **los empresarios y los trabajadores constituyen un actor fundamental de la estrategia** que persiga afrontar el proceso de reconstrucción y transformación económica y social que España necesita.

Los empresarios, más allá de su labor generadora de empleo y su contribución al desarrollo de la sociedad, ponen al servicio de la estrategia colectiva sus habilidades, conocimientos y capacidades para contribuir a afrontar estos desafíos de forma eficiente y eficaz. Solo su implicación asegurará el espíritu emprendedor y el ambiente inversor y creativo que permita concebir los proyectos innovadores que impulsen la transformación económica y social que el país requiere y las instituciones europeas reclaman. El empresariado se ofrece, pues, como aliado estratégico para gestar un modelo de desarrollo más competitivo en el nuevo escenario.





















No solo los empresarios, sino todas las organizaciones de la sociedad civil debemos dar un paso al frente y poner nuestras capacidades al servicio de esa estrategia, tendiendo puentes para aumentar la confianza y promover los pactos necesarios para asegurar su perdurabilidad.

Por su parte, **los partidos políticos deben recuperar el espíritu de acuerdo y consenso** que tan buenos frutos ha dado desde la Transición en momentos difíciles. Mantener la actual polarización, la prevalencia de intereses partidistas de corto plazo sobre el interés general y la confrontación política, incluso con afrentas a nuestro entramado institucional y a la división de Poderes, genera tal fisura social que imposibilita acometer la estrategia colectiva que reclaman los ciudadanos e incrementa su desconfianza en nuestros gobernantes.

Los desafíos son de tal envergadura que este esfuerzo colectivo de modernización y transformación solo podrá lograrse con una estrategia de recuperación y reformas compartida por el mayor número posible de partidos políticos constitucionalistas y los interlocutores sociales.

Los empresarios reclaman responsabilidad porque ellos van a ejercerla jugando de nuevo su papel protagonista en la fase de recuperación y contribuyendo con sus ideas, esfuerzo y compromiso a construir un modelo de futuro que nos permita crecer de manera más sólida, crear empleo de mayor calidad y generar los recursos necesarios para financiar nuestro Estado de bienestar.

28 de octubre de 2020